Letanía de la Santísima Virgen María, Madre de la Vida

La respuesta es: ***María, ruega para nosotros.***

María, Madre de toda Vida,
ayúdanos a respetar la vida humana desde el momento de la concepción
hasta el momento de la vida natural. ***R.***

María, Madre de compasión,
Nos mostraste lo valiosa que puede ser una sola vida; ayúdanos a custodiar
y proteger la vida de todas las personas confiadas a nuestro cuidado. ***R.***

María, Madre del Niño Jesús,
con san José formaste la Sagrada Familia,
cuida y protege a todas las familias en esta vida terrenal; ***R.***

María, Madre santísima,
tú santificaste la vocación de la maternidad;
derrama tu ayuda divina sobre todas las madres y ayúdalas a ser santas. ***R.***

María, Madre de los Dolores,
la profecía de Simeón predijo que una espada de sufrimiento te atravesaría el corazón; tráeles consuelo y esperanza a todas las madres que sufren por sus hijos. ***R.***

María, llena de gracia,
al responder al llamado de Dios tuviste la posibilidad de decidir;
ayúdanos a siempre decir que "sí" a la voluntad de Dios en nuestra vida,
y a esforzarnos por hacer siempre lo que Él nos diga. ***R.***

María, consuelo de los afligidos,
reúne bajo tu manto maternal a aquellos necesitados de la sanación de Dios, especialmente aquellos que han participado en un aborto;
ayúdalos a sentir el amor y la misericordia de Cristo, tu Hijo. ***R.***

María, intercesora y abogada,
te presentamos a los pobres, los desplazados, los marginados y los miembros
desamparados de la sociedad; ayúdalos a no perder nunca la esperanza,
sino a confiar en Dios que les dio la vida. ***R.***

María, Madre de la Palabra Encarnada,
llevaste en tu seno a aquel que los cielos no pueden contener;
ayúdanos a dar testimonio de Cristo con el ejemplo de nuestra vida,
y a mostrar al mundo el amor extraordinario de Dios. ***R.***

Todos:
Acuérdate, ¡oh piadosísima Virgen María! que jamás se ha oído decir que ninguno de los que han acudido a tu protección, implorando tu auxilio, haya sido abandonado. Animado por esta confianza, a Ti acudo, oh Madre, Virgen de las vírgenes, y gimiendo bajo el peso de mis pecados me atrevo a comparecer ante Ti. Oh Madre del Verbo Encarnado, Dios, no deseches mis súplicas, antes bien, escúchalas y acógelas benignamente. Amén.

La Secretaría de Actividades Pro-Vida desea agradecer a Kathy Jones por el permiso para reimprimir la "Letanía de la Santísima Virgen María, Madre de la Vida". Extraído de la Guía de Liturgia del Programa Respetemos la Vida 2009-2010
© 2009, United States Conference of Catholic Bishops, Washington, D.C. Todos los derechos reservados.